

Archel, P. (2007). Discurso contable, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 51, 41-64.

Discurso contable, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo*

Pablo Archel Domench

Profesor titular de la Universidad Pública de Navarra,
Arrosadía, s. n. 31006 Pamplona-ESPAÑA.

archel@unavarra.es

* Este artículo es fruto del proyecto de investigación SEC2006-03959 del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

DISCURSO CONTABLE, IDEOLOGÍA E INFORMES ANUALES: UN ENFOQUE INTERPRETATIVO

Resumen: Se establece una comprensión de la relación existente entre contabilidad, discurso contable e ideología. Se parte de señalar algunos referentes conceptuales fincados en la teoría del lenguaje y la economía política; luego, mediante una metodología cualitativa de caso, se estudian los informes anuales de la firma automovilística Seat-Volkswagen en España correspondientes al periodo 1974-2005. Para ello se investiga el contenido de la parte narrativa de los informes anuales, la forma de elaborar el discurso, los cambios en el mismo, el contexto político en el que se produce el discurso, así como los silencios evidentes. Una importante conclusión muestra que el discurso divulgado en el informe anual, construido desde la unilateralidad, contribuye al sostenimiento de las estructuras sociales, políticas y económicas, lo que vendría a cuestionar los requisitos de neutralidad y objetividad contenidos en la declaración del marco conceptual de la contabilidad.

Palabras claves: contabilidad e ideología, informe anual, discurso contable, contabilidad crítica, cambio organizativo

ACCOUNTING DISCOURSE, IDEOLOGY AND ANNUAL REPORTS: AN INTERPRETATIVE APPROACH

Abstract: we establish a comprehension of the relation between accounting, accounting discourse and ideology. We start by pointing at some conceptual referents rooted in the theory of language and political economy; then, through a qualitative case methodology, we study the annual reports of the automobile firm Seat-Volkswagen in Spain corresponding to the period 1974-2005. For this, we search into the content of the narrative part of the annual reports, the way of shaping the discourse, changes therein, the political context in which the discourse is produced, and also evident silences. An important conclusion shows that the discourse divulged in the annual report, elaborated from one-sidedness, contributes to the maintenance of the social, political, and economic structures, what casts doubts upon the requisites of neutrality and objectivity contained in the declaration of the accounting conceptual frame.

Key-words: accounting and ideology, annual report, accounting discourse, critical accounting, organizational change

DISCOURS COMPTABLE, IDÉOLOGIE ET RAPPORTS ANNUELS: UNE APPROCHE INTERPRÉTATIVE

Abrégé: on établit une compréhension de la relation qui existe entre comptabilité, discours comptable et idéologie. On commence par signaler quelques référents conceptuels enracinés dans la théorie du langage et l'économie politique; après, au moyen d'une méthodologie qualitative de cas, on étudie les rapports annuels de la firme automobile Seat-Volkswagen en Espagne de la période 1974-2005. Pour ce propos, on recherche le contenu de la partie narrative des rapports annuels, la manière d'élaborer le discours, les changements dans le même, le contexte politique dans lequel le discours est produit, et aussi les silences évidents. Une conclusion importante montre que le discours divulgué dans le rapport annuel, construit d'après l'unilatéralité, contribue au maintien des structures sociales, politiques et économiques, ce qui mettrait en doute les exigences de neutralité et objectivité contenues dans la déclaration du cadre conceptuel de la comptabilité.

Mots-clés: comptabilité et idéologie, rapport annuel, discours comptable, comptabilité critique, changement dans l'organisation

DISCURSO CONTÁBIL, IDEOLOGIA E RELATÓRIOS ANUAIS: UM ENFOQUE INTERPRETATIVO

Resumo: Se estabelece uma compreensão da relação existente entre contabilidade, discurso contábil e ideologia. Começa-se por assinalar alguns referentes conceituais fincados na teoria da linguagem e a economia política; depois, mediante uma metodologia qualitativa de caso, são estudados os relatórios anuais da firma automobilística Seat-Volkswagen na Espanha correspondentes ao período 1974-2005. Para isto, é pesquisado o conteúdo da parte narrativa dos relatórios anuais, a forma de elaborar o discurso, as mudanças no mesmo, o contexto político em que o discurso é produzido, assim como os silêncios evidentes. Uma importante conclusão mostra que o discurso divulgado no relatório anual, construído desde a unilateralidade, contribui à sustentação das estruturas sociais, políticas e econômicas, o que questionaria os requisitos de neutralidade e objetividade contidos na declaração do marco conceitual da contabilidade.

Palavras chave: contabilidade e ideologia, relatório anual, discurso contábil, contabilidade crítica, mudança organizativa

Discurso contable, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo

Pablo Archel Domench

Primera versión recibida Agosto de 2007; versión final aceptada Octubre de 2007

Introducción

La naturaleza ideológica de la contabilidad, es decir, cómo la contabilidad contribuye a legitimar la posición de los grupos dominantes, es un asunto central en las investigaciones de un destacado número de autores (Tinker y Neimark, 1987; Neimark, 1992; Arnold y Hammond, 1994; Chwastiak y Young, 2003) cuyos trabajos analizan la capacidad de la contabilidad y, por ende, del discurso contable, para conseguir objetivos alineados con los intereses de quien tiene el poder para elaborar y construir el discurso, contribuyendo así al sostenimiento de las estructuras sociales de dominación. Aunque sin ofrecer una definición cerrada del término, Eagleton (1995) sostiene que ideología denota una unión significativa entre discurso e intereses políticos, así como cualquier referencia a las maneras en que signos, significados y valores ayudan a reproducir y mantener determinadas estructuras sociales. Ideología y lenguaje son, pues, elementos que se presentan de manera simultánea, de forma que la ideología conforma un estilo de lenguaje, al tiempo que mediante el lenguaje se construye ideología. Esta relación dialéctica entre ideología y lenguaje, permite explicar, según Ricoeur (1997), de qué manera la ideología moldea y sirve de base para orientar el discurso y, recíprocamente, cómo las ideologías se forman, se sostienen o se modifican por medio del discurso y las estrategias de comunicación.

La contabilidad, como sistema de comunicación (Parker, 1982), no resulta ajena a las consideraciones anteriores, existiendo un significativo número de autores que han investigado la dimensión ideológica del lenguaje y de la práctica contable a partir del análisis de la información depositada en el informe anual (Tinker y Neimark, 1987; Neimark, 1992; Amernic, 1992; Arnold y Hammond, 1994; Adams y Harte, 1998; Chwastiak y Young, 2003). Las investigaciones realizadas han destacado, no solamente las connotaciones

económicas del informe anual, sino que han puesto de manifiesto también, la vertiente interpretativa del discurso tanto para el que suministra la información como para el que la recibe (Arrington y Francis, 1993). El informe anual es uno de los mecanismos a disposición de la firma para trasladar y dar a conocer a la sociedad su ideología y su perspectiva (Amernic, 1992), comunicando y reconstruyendo para ello realidades interesadas (Hines, 1988).

Frente a una investigación contable realizada de forma mayoritaria desde la asunción de que el informe anual es la representación de una realidad subyacente, el presente trabajo se realiza desde el reconocimiento de la relación entre ideología y lenguaje (Ricoeur, 1997; Fairclough, 1992; McLellan, 1995), adoptando como punto de partida una comprensión del lenguaje que acentúa la manera en que el mismo construye diferentes percepciones de la realidad en función de la ideología desde la que se habla. Al referir el modo en que la ideología impregna el lenguaje, Lakoff y Johnson (1986) insisten en la idea de que la existente no es la única manera de hablar de las cosas y que cuando hablamos de otra forma, gran parte de las categorías, de las causas y efectos que se utilizan de forma natural se diluyen hasta la desaparición.

Para profundizar en el análisis de la relación entre ideología, lenguaje y práctica contable, el presente trabajo estudia los informes anuales de la firma automovilística Seat-Volkswagen en España correspondientes al periodo 1974-2005. Para ello se investiga el contenido de la parte narrativa de los informes anuales, la forma de elaborar el discurso, los cambios en el mismo, el contexto político en el que se produce el discurso, así como los silencios evidentes. Una de las principales contribuciones del presente trabajo, muestra que el cambio de discurso en el informe anual operado tras la privatización de la firma en 1986, forma parte del diferente rol asignado a la contabilidad por los nuevos propietarios. Mientras la empresa fue propiedad del estado, el informe anual se utilizó para legitimar la forma en que se produjo el cambio político en España en la década de los setenta. A partir de la privatización de la firma en 1986, el discurso cambió y se ocupó de forma preferente en legitimar los cambios organizativos y estructurales demandados por la industria. El trabajo se estructura de la siguiente manera. Tras esta introducción, el siguiente apartado expone el marco teórico en el que se desarrolla la investigación, ubicada bajo el paraguas de la teoría de la economía política (Cooper y Sherer, 1984; Cooper y Hopper, 1987). La utilización de este marco teórico permite analizar la dialéctica existente entre ideología y discurso destacada por Ricoeur (1977, 1997) desde una óptica gramsciana, con el objeto de analizar el carácter ideológico del informe anual en el intento de forjar un consenso alrededor del asunto central que aborda la investigación: el cambio de discurso como consecuencia del cambio de prioridad. El siguiente apartado describe brevemente la metodología

de investigación adoptada para, a continuación, desarrollar la parte empírica del trabajo mediante la realización de un estudio de caso a partir de los informes anuales de Seat-Volkswagen correspondientes al periodo 1974-2005. El amplio periodo de tiempo analizado permite distinguir dos épocas claramente diferenciadas, en cada una de las cuales el discurso contenido en el informe anual sirvió para refrendar el cambio político (1974-1986) y el cambio organizativo (1986-2005). El último apartado sirve para presentar algunos comentarios acerca de los resultados mostrados para cada una de las etapas.

Ideología, lenguaje e informes anuales.

El marco conceptual de la contabilidad financiera destaca la utilidad de la información contable para orientar la toma de decisiones económicas por los usuarios de la misma (IASB, 1988). Desde el punto de vista de la economía neo-clásica, el papel de la contabilidad es suministrar información neutral que permita operar en los mercados de forma eficiente, para que los individuos adopten elecciones racionales. Pero limitar la utilidad de la información contable a la toma de decisiones económicas por los usuarios es reduccionista, en vista de los usos y potencialidades que alberga el informe anual. El discurso contable trasciende la dimensión económica y se introduce en el terreno de lo subjetivo y, por tanto, de la interpretación. Como nos enseña Weber (1984), sin el recurso a un punto de vista que implica valores, ¿cómo sería posible simplemente seleccionar, en el enredado flujo de cuanto acontece, aquello que merece ser destacado, analizado y descrito?

La capacidad deformadora del discurso

La dimensión interpretativa del discurso es analizada en profundidad por Ricoeur (1977, 1997) para quien la capacidad deformadora del discurso constituye uno de los elementos fundamentales en la conformación de la ideología. Ricoeur (1997) propone integrar el concepto de ideología entendida como deformación en un marco que reconozca la estructura simbólica de la vida social. Para ello, se tienden puentes entre ideología y lenguaje para convertir en propio, lo que era ajeno, haciendo comprensible lo que carecería de sentido y sería incomprensible sin el recurso al discurso. La ideología es un asunto de discurso más que de lenguaje (Eagleton, 1995), por lo que la dimensión ideológica de un texto, debe ser buscada en el contexto a través de una relación que no es causal, sino de motivación, de voluntad. El discurso, por tanto, tiene la capacidad de crear realidades, por lo que todo concepto de lo real es interpretativo. Ahora bien, sostiene Ricoeur, dado que la vida humana está simbólicamente determinada, la naturaleza de la verdad es puesta en tela de juicio tanto por la dimensión temporal, como por la dimensión simbólica de la existencia humana. A este respecto, Ricoeur señala:

Si la vida social no tiene una estructura simbólica, no hay manera de comprender cómo vivimos, cómo hacemos las cosas y proyectamos esas actividades en ideas, no hay manera de comprender cómo la realidad pueda llegar a ser una idea ni cómo la vida real puede producir ilusiones. (Ricoeur, 1997, p. 51)

El modelo de verdad, entendido como adecuación, como concepto absoluto, es inadecuado al no poder separarse lo real de nuestra interpretación, razón que permitiría afirmar que no existe ninguna posibilidad de llegar a un extracto no ideológico de la realidad. De acuerdo con este planteamiento, las posturas neutrales, no ideológicas, no son posibles. Para Ricoeur, el lenguaje por sí solo no produce significado, sino que a través del discurso, adquiere una variedad de significados, en lo que vendría a denominarse como el carácter *polisémico* del lenguaje. En virtud de este carácter *polisémico*, el lenguaje extiende su significado de manera infinita “permitiendo extender sus denominaciones a la diversidad y pluralidad de la existencia humana” (Ricoeur, 1977, p. 115). A partir de este planteamiento, el análisis de la ideología está íntimamente ligado al estudio sobre las cuestiones del lenguaje ya que, como sugiere Thompson (1984, p. 131), “el lenguaje es un importante mecanismo que sirve para sostener las relaciones de dominación”. Más aún, la dialéctica entre ideología y lenguaje adquiere mayor dimensión al conectarse con los recursos retóricos del discurso y con el estilo que adopta el mismo, de forma que la ideología está en la base del discurso pudiendo impregnar el lenguaje de muchas maneras. Las metáforas, las analogías, los silencios, la ambigüedad, etc. son recursos retóricos que constituyen una parte inseparable del lenguaje para conformar un discurso. Un discurso es, por tanto, una manera particular de describir e interpretar el mundo (o un aspecto del mismo).

La relación entre ideología y discurso puesta de manifiesto por Ricoeur se enriquece cuando se examina a partir del concepto gramsciano de hegemonía. Gramsci (1971) utiliza el término hegemonía para referirse al modo en que el poder se gana el consentimiento social. La hegemonía es un sistema de relaciones de poder que se manifiesta en los sistemas de democracia liberal. Mientras que las relaciones autoritarias están basadas en la coerción, la dominación hegemónica requiere un mayor grado de consenso social, asunto en el que las instituciones de la sociedad civil, como la iglesia, los medios de comunicación, la academia, asociaciones empresariales, etc. juegan un importante papel en la conformación de la ideología, otorgando legitimidad mediante la afirmación del liderazgo. Por esta razón, la hegemonía es un sistema de relaciones de poder más sofisticado que la simple dominación, ya que exige no solamente el acompasamiento de los intereses políticos y económicos, “sino también liderazgo moral e intelectual” (Gramsci, 1971, p. 181). Ganar hegemonía

significa establecer pautas morales, sociales e intelectuales en la vida colectiva para difundir una concepción del mundo en todo el entramado de la sociedad, equiparando los intereses propios con los de ésta en su conjunto. Para Gramsci, aquellos que dominan las instituciones aseguran su poder en gran medida, directa e indirectamente, grabando sus definiciones de la realidad sobre aquellos a quienes dominan, llenando el mundo con su ideología o limitando, al menos, las posibilidades de elección dentro de lo *socialmente aceptable*. La ideología hegemónica penetra en todo aquello que la gente hace o piensa que es *natural*, mezclando y modificando lo que la gente considera el *sentido común* (Laclau y Mouffe, 1985).

El concepto gramsciano de hegemonía y el papel de los medios en la formación de opinión resulta clave para entender el papel de la contabilidad en el mantenimiento del *statu quo* y del orden establecido. En la presente investigación, la noción gramsciana de hegemonía se aplica a la naturaleza *polisémica* del lenguaje de Ricoeur¹ para definir el papel del lenguaje en la formación del consenso sobre los dos asuntos centrales del trabajo: el cambio político gestado en la Transición española y el cambio organizativo encarnado en los nuevos modos de organización del trabajo. El planteamiento de Ricoeur es de particular interés en este contexto en la medida que otorga significado al lenguaje usado en la parte narrativa de los informes anuales analizados. La ideología como deformación de la realidad (Ricoeur, 1997) conduce a un discurso moldeado por la singularidad del sujeto, lo que necesariamente incluye determinadas realidades al tiempo que excluye otras (Laclau, 1990). Por ejemplo, mientras que la contabilidad financiera excluye las consecuencias sociales y medioambientales de las actividades de la organización, el discurso no financiero del informe anual, excluye los efectos que la intensidad del trabajo produce en los trabajadores. De esta manera, el papel del lenguaje en la construcción de la subjetividad es una forma de comprender el proceso de control social en el que admitimos el dominio de ciertos significados, consintiendo y adoptando las posiciones y acciones necesarias para la continuidad de las estructuras sociales. El estudio del caso que presenta esta investigación, ofrece la posibilidad de analizar los cambios en el discurso contable con el objeto de mantener y reforzar las estructuras sociales, legitimar el cambio político y organizativo y, con ello, la perpetuación del sistema capitalista (Boltanski y Chiapello, 2002). Pero antes, se describe la metodología utilizada.

1 Es el propio Ricoeur el que da validez a nuestro enfoque. En la serie de conferencias impartidas en el otoño de 1975 en la Universidad de Chicago, Ricoeur señalaba que últimamente sólo había leído a Gramsci “porque éste es el marxista más interesante en lo tocante a nuestro tema de la ideología” (Ricoeur, 1997, p. 125).

Diseño del estudio empírico

Metodología de investigación

Se asume que el lenguaje y los cambios en el uso del mismo están relacionados con procesos culturales, sociales y políticos más amplios. Por esta razón concede gran importancia al análisis del lenguaje como método para estudiar los cambios sociales (Fairclough, 1992). El trabajo se apoya en la evidencia empírica recogida en los informes anuales de la firma Seat-Volkswagen a lo largo del periodo 1974-2005. Se trata de una investigación que estudia “un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real” (Yin, 1994, p. 13). La metodología de estudio de caso permite al investigador estudiar en profundidad una organización, para lo que se recurre al uso de varias fuentes de evidencia. En última instancia, mediante los estudios de casos se pretende efectuar análisis descriptivos, causales e inductivos de los fenómenos sociales. Para el desarrollo del caso presentado, la fuente principal de investigación han sido los informes anuales de la firma, pero se ha recurrido también a entrevistas con miembros del comité de empresa, a documentación interna de la firma, a visitas a la planta de ensamblaje y a noticias aparecidas en prensa².

La elección de este método de investigación es una respuesta a las llamadas efectuadas en *pro* del uso de metodologías de investigación cualitativas desde lo que se ha venido en llamar la escuela interpretativa (Burchell y otros, 1980; Morgan, 1988 y Baker y Bettner, 1997). Se trata, en todo caso, de una metodología de investigación no exenta de riesgos, que debe responder a las críticas de falta de objetividad y de escasa fiabilidad en sus conclusiones.

En cuanto a la cuestión de la objetividad en las investigaciones que utilizan el estudio del caso, conviene señalar que la realidad social no es un fenómeno natural, sino que es el fruto de una construcción social determinada por el tiempo y el lugar. No existen, por tanto, hechos puros que determinen el conocimiento científico, sino que dependiendo de la ontología local de una comunidad científica dada, “las mismas observaciones adoptan distintos significados y validez” (Dachler, 1997, p. 713). Estas reflexiones son de especial aplicación al informe anual, documento emisor de discursos que sólo pueden ser intersubjetivos. Es decir, alguien habla para alguien. Hay que tener en cuenta, además, que el propio investigador contable forma parte de la realidad que se observa y analiza, portador de un bagaje cultural y con unos valores definidos, por lo que cualquier cosa hecha por contables que tenga consecuencias, tiene un contenido ético en la medida que sus decisiones ayudan o perjudican a

2 A lo largo de la investigación se efectuó una visita a las instalaciones de Seat en Barcelona donde se mantuvo una entrevista con un alto responsable del área contable. Igualmente se visitó en dos ocasiones la cadena de montaje de automóviles de la planta de Landaben donde se realizaron tres entrevistas a miembros del comité de empresa.

varios individuos. Sikka (1998, p. 118) lo sentencia de forma contundente: “Las prácticas contables han arruinado la vida de mucha gente”.

En segundo lugar, por lo que a la debilidad de las conclusiones obtenidas a través de un estudio de caso respecta, conviene precisar que no se trata de generalizaciones estadísticas sobre la población de la que el caso fue seleccionado, sino que, de acuerdo con Yin (1994), se efectúan generalizaciones analíticas, es decir, construcción de teorías o de aspectos de una teoría que ayudan a explicar los mismos fenómenos en otras unidades diferentes a la del caso seleccionado. Mediante la inducción analítica (Robinson, 1951), se trata de ver lo general en lo particular.

Análisis del discurso

El análisis del discurso requiere efectuar un examen del lenguaje, de la producción de textos y de los procesos de comunicación e interacción entre los diversos actores en el contexto organizativo e institucional (Grant y otros, 2004). Ahora bien, el discurso nunca se produce aislado de su contexto. Los discursos están conectados con discursos anteriores y con otros que se pueden producir de manera simultánea y posterior. “Analizar el discurso constituye, en consecuencia, un poderoso camino para explorar procesos organizativos y, particularmente, los conflictos en el seno de las organizaciones” (Hardy, Palmer y Phillips, 2000, p. 1232). Por ejemplo, en el estudio de caso que se presenta más adelante, la firma utiliza el informe anual para buscar la legitimación del cambio organizativo, utilizando para ello un discurso que destaca los favorables efectos de la flexibilidad. De forma simultánea, sin embargo, aparecen otros discursos que muestran la resistencia a los efectos de la flexibilidad. El discurso, por lo tanto, no refleja o representa la totalidad de la entidad que es construida a través del mismo, sino que diferentes discursos conforman distintas entidades y posicionan a la gente de diversa manera como sujetos sociales que son (Fairclough, 1992). Estos constituyen precisamente los efectos sociales del discurso, los que están en el centro del análisis del mismo.

La investigación social contempla una amplia variedad de métodos de análisis del discurso (Fairclough, 2003; Van Dijk, 1997), es decir, formas diferentes de investigar de manera estructurada un conjunto de textos y conceptos. Aunque no exista una metodología estricta para la conducción de investigación social cualitativa, puede decirse que los procedimientos para efectuar el análisis del discurso comparten dos características fundamentales: (1) están orientados hacia los efectos que producen los textos y (2) son necesariamente interpretativos (Hardy y Phillips, 1999). Dado que el objeto de la presente investigación consiste en analizar el discurso contenido en el informe anual en la gestión del cambio organizativo, el enfoque adoptado está en línea con el análisis interpretativo (para más detalle ver Fairclough, 1992, pp. 78-86). Como

concluyen Potter y Wetherall (1987), el análisis del discurso exige, en primera instancia, un enfoque interpretativo.

La interpretación de los textos de los informes anuales ha sido llevada a cabo a través de un proceso necesariamente subjetivo. Tal y como Fairclough (2003, p. 11) señala, “la interpretación es, en cierto modo, un asunto de opinión y de evaluación”. Siguiendo la metodología propuesta por Fairclough (1992), se leyeron varias veces de forma detallada la totalidad de la parte narrativa de los informes anuales del periodo de tiempo considerado, con el fin de presentar los resultados estructurados de forma coherente. Durante la lectura de los textos y con el fin de facilitar el análisis, se extractaron los párrafos relacionados con el cambio político y organizativo analizado en la presente investigación, se hicieron anotaciones en los textos extractados para conocer la sección en la que se encontraban los mismos, el contexto social en el que se insertaban y el tipo de información que precedía y seguía a los párrafos extractados. Finalmente, mediante procesos iterativos se formó la interpretación que producía una secuencia coherente de los hechos narrados.

El cambio político y organizativo en los informes anuales: estudio del caso.

El caso que se analiza en esta investigación está basado en los informes anuales de la firma automovilística Seat-Volkswagen correspondientes al periodo 1974-2005. El inicio del periodo coincide con el momento en que España entra en la fase decisiva del cambio de régimen, sustituyendo el régimen autoritario, por un sistema de democracia formal con un parlamento democrático elegido por sufragio universal en votaciones libres. Consolidado el cambio político tiene lugar el abandono del sistema de producción en masa, que da paso a los nuevos modos de producción caracterizados por el suministro justo a tiempo y la producción flexible. El caso analizado permite diferenciar dos discursos diferentes asociados a dos usos también diferentes que la propiedad de la firma asigna al informe anual. Mientras la empresa fue propiedad del estado, el informe anual priorizó las cuestiones políticas para asegurar un modelo de transición al sistema democrático. A partir de 1986, una vez privatizada la empresa, el informe anual orientó el discurso hacia aquellas cuestiones organizativas y estructurales demandadas por la industria como consecuencia del abandono de la producción en masa propia del fordismo y la inauguración del sistema de producción flexible y el suministro *just-in-time*.

La firma

Seat comenzó su andadura en mayo de 1950 de la mano del Instituto Nacional de Industria (INI) con el objeto de construir automóviles de turismo bajo licencia de la firma italiana Fiat. Instalada inicialmente en Barcelona, en

1974 adquiere a British Leyland la planta de montaje de Navarra. En 1982, tras la negativa de Fiat a participar en el capital de la firma española, Seat y Volkswagen firman unos acuerdos de colaboración, para facilitar la exportación de vehículos de la marca española. Los acuerdos de colaboración culminan en 1986 con la compra de la totalidad de las acciones de Seat por la multinacional alemana. Hasta 1993 las actividades de las dos plantas se recogen en un único informe anual. En 1993 la planta navarra se segrega de Seat y elabora sus propios informes anuales con el nombre de Volkswagen-Navarra. A partir de ese año, el caso presentado se ciñe a los informes anuales de Volkswagen de la planta navarra, de menor tamaño que la de Barcelona, pero más versátil, por lo que presenta todos los ingredientes derivados del cambio organizativo propiciado por la implantación de los nuevos modos de producción.

Primera etapa: el cambio político (1974-1986)

A comienzos de la década de 1970 España iniciaba un complicado viaje sin retorno hacia lo que sería el final del último régimen autoritario de Europa Occidental. La inestabilidad política era determinante hasta el punto que, entre mediados de 1973 y la primera mitad de 1977 se suceden cinco gobiernos mediatizados todos ellos por una creciente sensación de interinidad, cuando no por falta de auténtica legitimación (Tusell, 1996). Y todo esto en medio de una crisis económica mundial iniciada en 1973, como consecuencia de la subida del precio del petróleo, cuyos efectos no tardaron en manifestarse en forma de incrementos generalizados en los niveles de precios. En este convulso escenario se produce la muerte de Franco de forma que, tras unos meses de indecisiones, es el nuevo Gobierno del presidente Suárez el encargado de afrontar los dos importantes desafíos que tenía España en esos momentos: conducir la situación política hacia un régimen de libertades formales y encauzar la delicada crisis económica, proponiendo medidas de calado que pusieran freno a la imparable escalada de precios (Fuentes, 2005).

Seat recogió en sus informes anuales las incertidumbres suscitadas por la confluencia de una crisis política y económica, cuyo máximo pico de interés se localiza en la firma de los acuerdos políticos y económicos suscritos por todas las fuerzas del arco parlamentario en octubre de 1977: los Pactos de la Moncloa. En opinión de Fuentes (2005) observador privilegiado, dada su condición de ministro de Economía del Gobierno de Suárez, surgido tras las elecciones del 15 de junio de 1977, se trataba de buscar un diagnóstico compartido de la crisis económica que permitiera hallar las medidas con las cuales evitar que un caos económico obstaculizase la llegada de la Constitución. El apartado económico del acuerdo era un severo programa de ajuste apoyado en tres pilares:

- Una política monetaria activa, que lograra una desaceleración de la tasa de crecimiento de la cantidad de dinero.

- Una política presupuestaria, encaminada a limitar el ritmo de crecimiento del gasto público de consumo, reforzando al mismo tiempo la imposición para lograr un menor déficit público.
- Una política de rentas, dirigida a moderar el crecimiento de los costes del trabajo (salarios y seguridad social) y los costes financieros.

Esta política de ajuste global se complementaba con otras propuestas encaminadas a devolver al mercado de bienes y factores su “capacidad de asignar recursos con eficiencia” y al empresario su papel central de “organizar y dirigir los procesos productivos” (Fuentes, 2005, p. 42). El pacto económico consistía, en definitiva, en la aplicación de las conocidas recetas de enfriamiento de la economía, pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores, adelgazamiento del sector público y privatización de empresas públicas.

Cambio político e informes anuales.

Seat utilizó con profusión el informe anual para dar significado a los acontecimientos políticos del país. Tras la firma de los Pactos de la Moncloa, la nueva política económica del Gobierno quedó refrenda en los informes anuales de Seat que, ante el dilema paro-inflación, optaron abiertamente por el control de precios. Así,

Ante la imposibilidad de luchar en varios frentes económicos a la vez, el objetivo central del nuevo Gobierno se centró, a corto plazo, en el control de la inflación y del déficit externo, aún a costa de limitar el crecimiento y el nivel de empleo. (Informe Anual 1977, p. 11)

El contenido de los Acuerdos de la Moncloa fijaba incrementos salariales en función de las previsiones de inflación para el siguiente año, en lugar de basarse en inflaciones pasadas que siempre garantizan el mantenimiento del poder adquisitivo, algo muy bien recibido por Seat como así quedó reflejado en el informe anual de ese año: “A través del Plan de Saneamiento y Reforma Económica, englobado en los llamados Pactos de la Moncloa, se consiguió el consenso mínimo necesario para una cierta contención salarial, pilar de la política antiinflationista”. (Informe Anual, 1977 p. 11)

Más tarde, con la aprobación de la Constitución en 1978, se encauzaba la crisis política y se sentaban las bases que permitían cerrar la negociación para la adhesión de España a la UE. Las condiciones de adhesión, forzaron al conjunto del tejido empresarial a reformas estructurales de calado, entre las que la privatización de empresas estatales (y la propia Seat es solamente un ejemplo), constituyó un pilar de la política económica de comienzos de la década de 1980. Era la hora de la economía y el informe anual lo reflejaba de la siguiente manera: “(...) llegó el tiempo de la economía, que se ha convertido en el más

grave objeto de preocupación por parte de los distintos estamentos políticos y sociales”. (Informe Anual, 1980, p. 11)

Tras las elecciones legislativas de 1982, el informe anual de Seat mantuvo la sintonía con las medidas económicas adoptadas por el nuevo gobierno socialista que establecían “decididos estímulos al control del crecimiento de la masa salarial” (Informe Anual, 1983, p. 10), si bien, como consecuencia de la caída del consumo interno, el paro aumentó en cerca de 200.000 personas hasta alcanzar el nivel del 18,5% sobre la población activa. Y en lo que sería una constante de las reformas fiscales acometidas en los últimos años en España, el informe anual mostraba también su apoyo a la reforma fiscal emprendida al otro lado del Océano por la Administración de Ronald Reagan cuya política económica,

(...) basada en la liberalización de recursos por vía fiscal –que permitieron aumentar las rentas de familias y empresas– unida a una mayor flexibilización del sistema económico, imperativo que se derivaba de la situación anterior, se instrumentó en forma de mayores facilidades para amortizaciones anticipadas y derogación de algunas normativas técnicas. (Informe Anual, 1984, p. 9)

Las voces ocultas

El informe anual seleccionó cuidadosamente los términos y expresiones utilizados asociando la “*liberalización de recursos fiscales*” al “*aumento de las rentas de las familias*”, al tiempo que ocultó la gradual pérdida de peso de las políticas públicas. Sin embargo, frente a un discurso orientado por la prioridad política que favoreció el pacto social y las medidas de ajuste económico de corte ortodoxo, emergieron las voces de intelectuales críticos que se hicieron eco del desencanto social motivado por el incumplimiento de algunas promesas³. Las “*drásticas medidas estabilizadoras*” como así las definía el propio informe anual de Seat de 1978 (p. 10), provocaron caídas importantes en la demanda interna, escaso crecimiento económico e importante aumento del paro. Quince años después de la firma de los acuerdos, Eduardo Haro Tecglen y Manuel Vázquez Montalbán, dos de los intelectuales más críticos que ha tenido España en el último tercio del siglo XX, situaban precisamente en los Pactos de la Moncloa el momento en que se descabeza y aniquila el movimiento de acción social, se produce la legitimación de un régimen, el acomodamiento de la izquierda y el

3 Sindicatos minoritarios de orientación marxista, como el Sindicato Unitario (SU) y la Central Sindical Unitaria de Trabajadores (CSUT), mostraron abiertamente, desde el principio, su rechazo al Pacto. Incluso UGT de Madrid declaró que combatiría el Pacto de la Moncloa “por la limitación salarial y las facilidades para el despido que contiene” (Ver El País de 13 de octubre de 1977, 4 de noviembre de 1977 y 1 de febrero de 1978).

comienzo de la crisis del movimiento sindical que comenzó a vincular la defensa de los trabajadores con la defensa de la reactivación económica⁴.

En resumen, hasta 1986 los informes anuales de Seat se elaboraron desde la sintonía y complicidad con el poder político. Las importantes medidas políticas –de gran calado– que se adoptaron en esa época convulsa fueron refrendadas por el informe anual que se identificó con todas ellas. La moderación salarial, la política privatizadora, la reforma fiscal y el pacto social quedaron recogidos en el informe anual de Seat como elementos propios que marcaron toda una época. A partir del momento en que Volkswagen consigue el control de Seat, con un Consejo de Administración alemán casi en su totalidad, los informes anuales de Seat experimentaron destacadas transformaciones, pasando a dar cuenta de los asuntos más determinantes de la época, demandados por la industria: logística, producción, círculos de calidad, investigación y recursos humanos. Comenzaba, efectivamente, la reorganización de la producción, la construcción de parques de proveedores, el culto al cliente y los suministros justo a tiempo. Se iniciaba la época de la flexibilidad.

Segunda etapa: el cambio organizativo

La adquisición de la totalidad de las acciones de Seat por Volkswagen tuvo efectos inmediatos sobre las estructuras directivas de la firma y sobre los modos de organizar la producción. Con dos plantas totalmente renovadas, se puso fin a la producción en masa dando paso al sistema de *lean production*, mediante la coordinación del flujo diario de piezas de proveedores a ensamblador, la práctica reducción de *stocks* y el ajuste de precios y calidad de los componentes a las exigencias del fabricante. A partir de ese momento, los informes anuales dedican hasta dos páginas completas, para informar de uno de los aspectos fundamentales en la nueva estrategia de Seat: la flexibilidad. El informe anual de 1988 señalaba que: “asimismo, y con destino a la nueva fábrica de Martorell y a la de Pamplona, está en curso un programa que permitirá la implantación del método de suministros *Just-in-Time* para los conjuntos de componentes más importantes”. (Informe Anual, 1988, p. 23)

El modo de producción flexible, basado en el suministro justo a tiempo (JIT), planteó la necesidad de gestionar los aprovisionamientos de piezas y componentes en términos diferentes a lo que había sido habitual hasta entonces. Adoptar el sistema de suministro JIT significa producir sólo lo que se necesita, lo más cerca posible, en el momento en que se necesita y servido en el momento preciso (Monden, 1994). El complemento necesario del JIT es la producción secuenciada, que no es otra cosa, que el suministro de piezas y componentes en la planta del fabricante final justamente cuando van a ser

4 “Conversación con Haro Tecglen y Vázquez Montalbán”, *Revista Ajoblanco*, enero de 1993. www.vespito.net/mvm/diaeht/mvm.html

ensambladas, aligerando, hasta prácticamente eliminar, los *stocks* de materias primas y productos intermedios (Hampson, 1999). De este modelo a los parques de proveedores sólo hay un paso, por lo que las relaciones de colaboración con los proveedores se vuelven más intensas. El informe anual de Seat responde a esta nueva etapa inaugurando una nueva sección denominada “Compras y Logística” con el objeto de informar sobre los asuntos concernientes a la política con proveedores:

Desde la integración de Seat en el grupo Volkswagen, la colaboración de los proveedores en el desarrollo de productos ha ido intensificándose progresivamente, hasta el punto de que un número importante de piezas que incorpora el Seat Toledo han sido no sólo elaboradas sino también diseñadas por los propios proveedores bajo la supervisión de Seat. (Informe Anual, 1991, p. 15)

El proceso de selección de proveedores tiene como ejes fundamentales, además de la capacidad de servir el componente en el momento justo, la calidad y el precio. Hacer más y mejor por menos dinero, de forma que la competencia se instale también en los proveedores por hacerse con los contratos de suministro. A finales de la década de los ochenta, los informes anuales de Seat reclaman ya esta competencia entre los proveedores:

Durante 1989 se inició una nueva política de selección de proveedores basada en la necesidad de Seat de ofrecer productos más competitivos mediante una gestión eficaz de las compras y un suministro de elevada calidad. Dentro de este contexto, los proveedores de Seat deben ofrecer calidad, un alto potencial de desarrollo, eficacia empresarial y capacidad industrial, tanto presente como futura, así como mantener un constante deseo de superación frente a su competencia. (Informe Anual, 1989, p. 23)

El cliente pasa a convertirse en el único elemento alrededor del cual giran todas las estrategias de reducción de costes. Todo se hace por y para el cliente a quien hay que proporcionarle el más alto grado de satisfacción, ya que “nuestra competitividad sólo queda garantizada mediante el aseguramiento de la satisfacción del cliente” (Informe anual, 1996, p. 22). Por esta razón, “la totalidad de los procesos se gestionan con el fin de alcanzar la plena satisfacción del cliente” (Informe Anual, 1994, p. 11). Un año más tarde, el informe anual recoge: “Todas las acciones tienen como objetivo el aseguramiento de nuestra competitividad mediante el más alto grado de satisfacción del cliente”. (Informe Anual, 1995, p. 24)

En el proceso de legitimación y aprobación social de los nuevos modos de organización de la producción, del JIT y de la *lean production*, no solamente el informe anual de la firma, sino que también los medios de comunicación han jugado un destacado papel. La mayor parte de los medios de comunicación de Navarra destacaron con profusión de detalles, los beneficios que supuso para la región la construcción del parque de proveedores de Volkswagen en forma de nuevos puestos de trabajo. Al día siguiente de la inauguración del parque de

proveedores de Volkswagen, el titular del periódico más influyente de la región era el siguiente: “una treintena de empresas generarán unos 3.000 empleos en el parque de VW”. (Diario de Navarra, 8 de marzo de 1999, p. 30)

Por su parte, el Gobierno de Navarra, en medio de una creciente conflictividad laboral motivada por la resistencia de los sindicatos a aceptar mayores dosis de flexibilidad, concedió a Volkswagen la más alta distinción de la Comunidad “por ser un ejemplo, a nivel internacional, en su producción, sus instalaciones y su nivel de calidad”. Volkswagen no desaprovechó la oportunidad, y en el informe anual de ese mismo año dejó constancia de que la eficiencia se debe lograr, “al tiempo que seamos referencia por nuestra contribución a la riqueza de la sociedad Navarra”. (Informe anual, 2005, p. 13)

En definitiva, a diferencia de la época anterior donde primaban las cuestiones políticas, el discurso de esta segunda época se prepara con la intención de lograr la aceptación social del cambio organizativo, sustentado en la producción flexible, el suministro justo a tiempo y la producción secuenciada. Se adivina un intento de presentar el JIT y sus efectos sobre los trabajadores y la sociedad en su conjunto como inevitable, fruto de los nuevos tiempos e íntimamente relacionado con la competitividad y la supervivencia de la firma. Pero el informe anual tiene abundantes zonas oscuras que nada dicen de los efectos que estas prácticas tienen sobre los trabajadores en forma de incremento de la precariedad e inestabilidad en el trabajo, aumento del estrés, altos ritmos de trabajo, en suma, mayor intensidad laboral. Los graves sucesos ocurridos en los primeros meses de 2007 en una de las plantas de Renault en Francia, donde tres ingenieros se suicidaron en el mismo centro de trabajo dan significado al enunciado del siguiente epígrafe.

¿Producción flexible o management by stress?

La literatura que destaca las ventajas de los nuevos modos de organización del trabajo basados en la producción flexible y el suministro JIT es, ciertamente, abundante. Algunos de estos trabajos vinculan la adopción del suministro JIT con la reducción de costes (Harland, 1996; Cooper y otros, 1993; Markland y otros, 1998), otros enfatizan las mejoras en la eficiencia (Kaynak y Pagán, 2003) y no faltan trabajos que asocian el éxito de la firma con las estrategias del suministro JIT (Yasin y otros, 2003; Kannan y Choon, 2005). Sin embargo, en la literatura de gestión de empresas, son escasos los trabajos críticos con las nuevas formas de organización de la producción (ver algunas razones en Baker y Bettner, 1997). Por todo ello, en el estudio de este fenómeno no puede pasarse por alto la mirada que desde la sociología del trabajo se efectúa a las nuevas formas de organización del trabajo, a sus efectos y a sus actores.

Las investigaciones realizadas ponen de manifiesto el creciente malestar existente entre los trabajadores a causa de los excesos de la flexibilidad, cuyas

manifestaciones más visibles se concretan en mayores ritmos de trabajo, en un aumento de la precariedad, en dificultad para conciliar la vida laboral y familiar y, en definitiva, en un rechazo generalizado a lo que podría denominarse *management by stress* (Parker y Slaughter, 1988; Sewell y Wilkinson, 1992).

A las tareas directas de producción, se añaden otras indirectas como las de preparación de máquinas o programación y regulación del flujo de trabajo. La combinación de nuevas tecnologías y nuevos métodos de organización producen aumentos en la intensidad de trabajo, reducción de los tiempos muertos, aumento de las lesiones musculares y aumento también de la atención específica continuada, que requieren las tareas propias de mantenimiento general del puesto de trabajo. Todo esto, unido a la incertidumbre y variabilidad en la determinación de la jornada, que dificulta una vida familiar ordenada y planificada, crea una sensación de aceleración y presión continua con graves consecuencias sobre la salud de los trabajadores. El reciente suicidio de tres ingenieros pertenecientes a una de las plantas de Renault en Francia a causa de la presión en el trabajo,⁵ el incesante goteo de trabajadores de la planta de Volkswagen que en número superior a 300 (6% del total de la plantilla) abandonaron de forma voluntaria la empresa en 2005⁶ o las largas negociaciones mantenidas por dirección y sindicatos de Volkswagen para la firma de los convenios colectivos, no son sino consecuencias directas de un conflicto motivado por una resistencia a aceptar mayores dosis de flexibilidad. Además, en contra de lo que cabría pensar, el principal riesgo laboral de los trabajadores no está vinculado al esquema clásico de accidente laboral, como choques contra objetos, aplastamientos o contacto con materiales diversos. Según datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2006), “un tercio de los accidentes de trabajo que se producen en España obedece a sobreesfuerzos físicos, traumas psíquicos y estrés, debido fundamentalmente, a los cambios que se han producido en la forma de trabajar en los últimos años.”⁷

Sin duda, la organización del trabajo sobre la base del *justo a tiempo*, lleva consigo un diseño productivo donde, para poder ser coherente como modelo, la fragmentación del trabajo es una consecuencia necesaria. La competencia entre distintas empresas se basa en los salarios a la baja y en la intensificación de los ritmos de trabajo y tanto las empresas de la red como sus trabajadores son fácilmente sustituibles. Del trabajo dual y fragmentado a la sociedad dual y

5 Le Monde, 4 de marzo de 2007. EL PAÍS, 19 de marzo de 2007, p. 96.

6 “El goteo laboral en VW-Navarra” Diario de Navarra, 30 de octubre de 2005, pp. 30 y 31.

7 Así lo explica Ángel Rubio, responsable del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. “En la forma de producción influyen riesgos como la movilidad laboral, la productividad, el mayor tiempo para ir y volver del trabajo, el incremento de la contratación temporal, la estabilidad en el empleo. Ver “Un tercio de los accidentes de trabajo se produce por sobreesfuerzo o estrés.” El País, 17 de junio de 2006, p. 82.

fragmentada de la que nos advierte Beck (2000), tan sólo hay un paso. Si éstas son las consecuencias de la instauración del nuevo paradigma productivo, cabría preguntarse si la contabilidad recoge de forma adecuada esta realidad o, si por el contrario, con sus palabras, con sus metáforas y con sus silencios contribuye a reforzar y a legitimar la nueva forma de organización del trabajo y, con ello, sus efectos.

Consideraciones finales

La comunicación es un proceso social en el que los actores intervinientes determinan su particular concepto de realidad. El lenguaje, por tanto, es esencialmente humano, teñido de ideología, con capacidad para crear realidades y, por lo tanto, deformador. Este planteamiento característico de la obra de Ricoeur, ha inspirado la presente investigación con el objeto de analizar los cambios en el discurso como antesala de los cambios estructurales. Para ello se ha investigado el discurso tanto explícito como implícito de los informes anuales, analizando los cambios de lenguaje, las metáforas y los silencios, tratando de llegar a esa “cara oculta” que anunciara Neimark (1992) en su conocido trabajo.

Utilizando una metodología inductiva propia de los estudios de casos, la aportación más destacada que se realiza es que el modelo de verdad, como concepto absoluto, es inadecuado al no poder separarse lo real de la interpretación. Sobre la base de este planteamiento, si la verdad está condicionada por la conciencia social (Gramsci, 1971), el informe anual sería un mecanismo de comunicación orientado por la subjetividad de quien ostenta el poder para construir el discurso. Poder que no es ejercido de forma coercitiva, sino que se legitima sobre la base de una coincidencia coyuntural de intereses entre los sectores intervinientes (firma, trabajadores, sindicatos, instituciones y sociedad). De esta manera el liderazgo moral e intelectual, necesario para el mantenimiento de la hegemonía, se construye sobre un conjunto de ideas o valores compartidos por los sectores que intervienen en el fenómeno hasta conformar una “voluntad colectiva” (Laclau y Mouffe, 1985).

En el caso que ha ilustrado la presente investigación, la “voluntad colectiva” de finales de la década de 1970 se presentó en términos de “Plan de saneamiento” (Informe Anual, 1977, p. 11), “control de la inflación” (Informe anual, 1977, p. 11) o “la economía como el más grave objeto de preocupación por parte de los distintos estamentos políticos y sociales” (Informe Anual, 1980, p. 11); lo que allanó el camino para la ejecución de las políticas gubernamentales de control de rentas. Tras la profunda reconversión industrial operada en España a mediados de los ochenta, se produce un cambio en el discurso. La “voluntad colectiva” pasa a ser el empleo, pero no en los términos que caracterizaron la época dorada del Estado del Bienestar (estable y para toda la vida), sino a cambio de “flexibilidad en

el trabajo” (Informe Anual, 1996, p. 25; Informe Anual, 1988, p. 23). Para ello, los intereses propios son equiparados a los de la sociedad en su conjunto, de forma que incrementar el volumen de material en suministro *just-in-time* beneficia toda la sociedad “porque atrae inversiones a la Comunidad Foral” (Informe Anual, 1994, p. 10). Tras la concesión a Volkswagen-Navarra en 2004 de la Medalla de Oro de Navarra, la más alta distinción de la Comunidad Foral, la firma se presenta a sí misma como “referencia en cuanto a aportación de valor a la sociedad”. (Informe Anual, 2005, p. 13)

Pero, ¿es ésta la única realidad? o, por el contrario, ¿existen otras voces, otras visiones y otras perspectivas? La mirada crítica que desde la sociología del trabajo se efectúa sobre los nuevos modos de organización de la producción, nos presenta una realidad bien diferente basada en la existencia de trabajadores “núcleo” y trabajadores “periféricos” (Atkinson, 1987, pp. 93-94). Mientras que los trabajadores núcleo tendrán contrato estable, posibilidades de promoción y cualificación, estarán sindicados y gozarán de las ventajas de la negociación colectiva, los trabajadores periféricos, sobre los que se descarga toda la incertidumbre del mercado, pertenecerán a empresas suministradoras, tendrán contratos inestables, carentes de una línea constructora de un itinerario profesional y con menor poder de negociación colectiva (Alonso, 2001), pudiéndose visualizar diferentes niveles salariales y de condiciones de trabajo⁸ a lo largo del ciclo del producto a través de una cadena de montaje descentralizada y dispersa (Castillo y López, 2003). Beck (2000, 2002) nos alerta sobre la *brasileñización* de Occidente como consecuencia del trabajo precario, germen de incertidumbre, inseguridad y antesala de la sociedad del riesgo. Todo lo cual nos hace pensar que el informe anual presenta la cara amable de los fenómenos analizados, ignorando los peores efectos del trabajo flexible, así como la subordinación de las condiciones de trabajo a los imperativos de la economía, la productividad, la satisfacción del cliente y la reducción de costes (Wolman y Colamosca, 1997).

El discurso divulgado en el informe anual, construido desde la unilateralidad, contribuye al sostenimiento de las estructuras sociales, políticas y económicas, lo que vendría a cuestionar los requisitos de neutralidad y objetividad contenidos en la declaración del marco conceptual de la contabilidad. Los resultados obtenidos por esta investigación corroboran los hallazgos de estudios previos que, desde una perspectiva crítica, han destacado la creciente utilización de la contabilidad como mecanismo de control en las organizaciones

8 Por ejemplo, el artículo 68 del III Convenio Colectivo de Volkswagen-Navarra, relativo a las condiciones económicas, fija en un 85% y durante 24 meses el salario del especialista de nuevo ingreso. El Convenio Colectivo de 2000-2004, firmado por CCOO, UGT, LAB y CC, que en conjunto suman el 87% de la representación sindical, mantuvo este supuesto.

y en la sociedad (Tinker, 1986; Hopper y Armstrong, 1991; Lehman, 1992). La unilateralidad desde la que se elabora el informe anual otorga un poder que es utilizado para asentar determinados valores entre la sociedad. Agotado el sistema de producción *fordista* caracterizado por el trabajo estable y seguro, el nuevo sistema de producción se fundamenta en la flexibilidad, lo que obliga a cambiar el discurso para poder cambiar los valores.

Desde la sociología, los trabajos de Fairclough (1992, 2000) nos advierten que los cambios en el uso del lenguaje son una parte importante de un cambio social y cultural más amplio. En última instancia, los cambios en el lenguaje se han utilizado para legitimar los cambios organizativos operados en el sistema económico. El cambio en el lenguaje es la antesala del cambio organizativo y el informe anual contribuye a la aceptación social de la transformación una vez que su discurso se acepta socialmente y se convierte en hegemónico. Más que ante el fin de la ideología, estaríamos ante la ideología sin fin (McLellan, 1996).

Implicaciones para la investigación

La insuficiencia del informe anual para mostrar una visión completa de los acontecimientos de los que se ocupa, exige tomar en consideración lo que Chua (1986) denomina enfoque interpretativo y crítico de la investigación en contabilidad, al objeto de “describir, analizar e inferir el significado de los acontecimientos ocurridos en la sociedad” (Covaleski y Dirsmith, 1990, p. 453). Frente al planteamiento neoclásico, que postula la neutralidad y objetividad de la contabilidad en la representación de una realidad subyacente, el enfoque interpretativo enfatiza el papel del lenguaje en las ciencias sociales y, en consecuencia, el poder del discurso contable que puede tener diversos significados en función del contexto social y político en el que se produce, pudiendo ser utilizado para legitimar la consecución de determinados objetivos (Chua, 1986; Hines, 1988; Arnold y Hammond, 1994).

El estudio del caso presentado nos muestra que, además de la *visión oficial* reflejada en el informe anual, existen otras miradas diferentes sobre los fenómenos analizados. Miradas que no son captadas por la contabilidad o que, en el mejor de los casos, aparecen débilmente difuminadas en un informe anual que adopta la función de control y de orientar el cambio (político y organizativo). Por esta razón, la investigación contable tiene ante sí el reto de explorar su dimensión crítica e interpretativa, para hacer visible esa dimensión oculta que no aparece reflejada en los documentos contables. La recomendación de Roberts y Scapens (1985) sobre la necesidad de contar con *la otra* visión a la hora de elaborar el informe anual cobra plena actualidad con la propuesta de Gray y otros (1997) y su *perspectiva de la ciudadanía polivocal* que reconoce al conjunto de los *stakeholders*, el derecho a participar en la elaboración de la parte narrativa del informe anual. Si, como nos recuerda Hines (1988), al comunicar la

realidad se está construyendo la misma, el informe anual es una pieza clave en los procesos sociales.

La investigación alternativa, crítica e interpretativa en contabilidad tiene ante sí la posibilidad de realizar aportaciones que promuevan el cambio hacia prácticas contables más equilibradas. En este proceso, la búsqueda de ideas útiles en otras áreas de las ciencias sociales para fortalecer el conocimiento económico, exige cruzar las fronteras interdisciplinarias de forma que la investigación contable se pueda enriquecer con la psicología, la sociología y las ciencias políticas para nutrir su análisis. Y todo ello desde el reconocimiento de que, si la pluralidad de visiones que este trabajo preconiza ha de ser realizada en la práctica, sólo puede ser efectiva incorporando todas las visiones, todos los textos y todas las tradiciones de investigación.

Referencias Bibliográficas

- Adams, C. A. y Harte, G. (1998). *The Changing Portrayal of the Employment of Women in British Banks and Retail Companies Corporate Annual Reports*. *Accounting, Organizations and Society*, 23, 781-812.
- Alonso, L. (2001). *Trabajo y postmodernidad. El empleo débil*. Madrid: Fundamentos.
- Amernic, J. (1992). A Case Study in Corporate Financial Reporting: Massey-Ferguson's Visible Accounting Decisions 1970-1987. *Critical Perspectives on Accounting*, 3, 1-43.
- Arnold, P. y Hammond, T. (1994). The Role of Accounting in Ideological Conflict: Lessons from the South African Divestment Movement. *Accounting, Organizations and Society*, 19, 111-126.
- Arrington, C. E. y Francis, J. R. (1993). Giving Economic Accounts: Accounting as Cultural Practice. *Accounting, Organizations and Society*, 18, 107-124.
- Atkinson, J. (1987). Flexibility or fragmentation? The United Kingdom labour market in the eighties. *Labour and Society*, 12(1), 87-105.
- Baker, R. y Bettner, M. (1997). Interpretive and Critical Research in Accounting: A commentary on its absence from mainstream accounting research. *Critical Perspectives on Accounting*, 8, 293-310.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.
- Beck, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Bennett, H. (1997). *La empresa que viene: la evolución del poder empresarial en la era de la flexibilidad*. Barcelona: Paidós.
- Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Burchell, S., Clubb, C., Hopwood, A., Hughes, J. y Nahapiet, J. (1980). The role of Accounting in Organisations and Society. *Accounting, Organizations and Society*, 5(1), 5-28.
- Castillo, J. y López, P. (2003). *Los obreros del Polo. Una cadena de montaje en el territorio*. Madrid: Editorial Complutense.
- Chua, W. F. (1986). Radical Developments in Accounting Thought. *The Accounting Review*, LXI(4), 601-632.
- Chwastiak, M. y Young, J. J. (2003). Silences in Annual Reports. *Critical Perspectives on Accounting*, 14, 533-552.
- Cooper, D. y Sherer, M. (1984). The Value of Corporate Accounting Reports: Arguments for a Political Economy of Accounting. *Accounting, Organizations and Society*, 9, 207-232.
- Cooper, D. J. y Hopper, T. M. (1987). Critical Studies in Accounting. *Accounting, Organizations and Society*, 12, 407-414.
- Cooper, M. y Ellram, L. M. (1993). Characteristics of supply chain management and the implications

- for purchasing and logistics strategy. *The International Journal of Logistics Management*, 4, 13-24.
- Covaleski, M. y Dirsmith, M. (1990). Dialectic Tension, Double Reflexivity and the everyday Accounting Researcher: On Using Qualitative Methods. *Accounting, Organizations and Society*, 15, 543-573.
- Dachler, H. P. (1997). ¿Does the distinction between qualitative and quantitative methods make sense? *Organization Studies*, 709-724.
- Eagleton, T. (1995). *Ideology, an introduction*. London: Verso Books.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse, Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- Fairclough, N. (2000). Discourse, social theory, and social research: The discourse of welfare reform. *Journal of Sociolinguistics*, 4(2), 163-195.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.
- Fuentes, E. (2005). De los Pactos de la Moncloa a la entrada en la Comunidad Económica Europea (1977-1986). *Información Comercial Española*, 826, 39-71.
- Gramsci, A. (1971). *Selections from the prison notebooks*. Londres: Lawrence and Wishart.
- Grant, D., Hardy, C., Oswick, C. y Putnam L. (eds) (2004). *The SAGE Handbook of Organisational Discourse*, Londres: Sage Publications.
- Gray, R., Dey, C., Owen, D., Evans, R. y Zadek, S. (1997). Struggling with the praxis of social accounting. Stakeholders, accountability, audits and procedures. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 10(3), 325-364.
- Hampson, I. (1999). Lean production and the Toyota Production System-Or, the Case of the Forgotten Production Concepts. *Economic and Industrial Democracy*, 20, 369-391.
- Hardy, C. y Phillips, N. (1999). No Joking Matter: Discursive Struggle in the Canadian Refugee System. *Organization Studies*, 20(1), 1-24.
- Hardy, C. Palmer, I. y Phillips, N. (2000). Discourse as a strategic resource. *Human Relation*, 53(9), 1227-1248.
- Harland, C. M. (1996). Supply chain management: Relationships, chains and networks. *British Journal of Management*, 7, S63-S80.
- Hines, R. D. (1988). Financial Accounting: In communicating reality, we construct reality. *Accounting, Organizations and Society*, 13, 251-261.
- Hopper, T. y Armstrong, P. (1991). Cost Accounting, Controlling Labour and the Rise of Conglomerates. *Accounting, Organizations and Society*, 16(5-6), 405-438.
- International Accounting Standards Committee (IASC), (1988). *Framework for the preparation and Presentation of Financial Statements*. Londres.
- Kannan, V. y Choon tan, K. (2005). Just in time, total quality management, and supply chain management: understanding their linkages and impact on business performance. *The International Journal of Management Science*, 33, 153-162.
- Kaynak, H. y Pagán, J. (2003). Just-in-time purchasing and technical efficiency in the US manufacturing sector. *International Journal of Production Research*, 41(1), 1-14.
- Laclau, E. (1990). *New reflections on the Revolution of our Time*. London: Verso Books.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1985). *Hegemony and socialist strategy. Towards a radical democratic politics*. London: Verso Books.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Teorema.
- Laughlin, R. (1995). Empirical research in Accounting: Alternative Approaches and Case for "Middle-Range" Thinking. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 8(1), 63-87.
- Lehman, C. R. (1992). *Accounting's Changing Role in Social Conflict*. New York: Markus Wiener.
- Macintosh, N. (1990). Annual Reports in an Ideological Role: A Critical Theory Analysis. En: Cooper D. y Hopper, T. (edt.): *Critical Accounts*. (pp. 153-172). London: MacMillan Press.
- Markland, R. E., Vickery, S. K. y Davis, R. A. (1998). *Operations, Management: Concepts in Manufacturing*

- and Services*, (2 edición). Cincinnati: OH: South-Western College Publishing.
- Mclellan, D. (1995). *Ideology*. (2 Edición). Buckingham: Open University Press.
- Ministerio de trabajo y asuntos sociales. (2006). *Avance de siniestralidad laboral. Abril 2005-Marzo 2006*. Madrid: Secretaría General de Empleo.
- Monden, Y. (1994). *Toyota Production System*. (2 Edición). Londres: Chapman and Hall.
- Morgan, G. (1988). Accounting as Reality Construction: Towards a New Epistemology for Accounting Practice. *Accounting, Organisations and Society*, 13(5), 477-485.
- Neimark, M. (1992). *The Hidden Dimensions of Annual Reports. Sixty years of social conflict at General Motors*. Princeton: Marcus Wiener Publishers.
- Parker, L. D. (1982). Corporate Annual Reporting: A Mass Communication Perspective. *Accounting and Business Research*, Autumn, 279-286.
- Parker, M. y Slaughter, J. (1988). Management by Stress. *Technology Review*, 91(7), 37-44.
- Potter, J. y Wetherall, M. (1987). *Discourse and social psychology: Beyond Attitudes and Behaviour*. London: Sage.
- Ricoeur, P. (1989). *Ideología y utopía*. Barcelona: Gedisa.
- Ricoeur, P. (1977). *The Rule of Metaphor. Multidisciplinary Studies of the Creation of Meaning in Language*. Toronto: University of Toronto Press.
- Roberts, J. y Scapens, R. (1985). Accounting Systems and Systems of Accountability-Understanding Accounting Practices in their Organisational Contexts. *Accounting, Organizations and Society*, 10, 443-456.
- Robinson, W. S. (1951). The logical structure of analytic induction. *American Sociological Review*, 16, 812-818.
- Sewell, G. y Wilkinson, B. (1992). Someone to Watch Over Me: Surveillance, Discipline and the Just-in time Labour Process. *Sociology*, 26(2), 271-289.
- Sikka, P. (1998). The Partisanship of the Accountancy Bodies: Some Observations. En: **Gowthorpe, C.** y Blake, J. (Edts.). *Ehtical Issues in Accounting*. Routledge, (pp. 118-134).
- Thompson, J. (1984). *Studies in the Theory of Ideology*. Cambridge: Sage.
- Tinker, T. (1986). Metaphor or Reification: ¿Are Radical Humanist Really Libertarian Anarchists? *Journal of Management Studies*, July, 363-383.
- Tinker, T. y Neimark, M. (1987). The Role of Annual Reports in Gender and Class Contradictions at General Motors: 1917- 1976. *Accounting, Organizations and Society*, 12, 71-88.
- Tusell, J. (1996). La transición política: Un planteamiento metodológico y algunas cuestiones decisivas. En Tusell, J. y Soto, A. (Edts.) *Historia de la transición, 1975-1986* (pp. 109-137). Madrid: Alianza.
- Van Dijk, T. A. (Ed.) (1997). *Discourse Studies: a Multidisciplinary Introduction. Vols. 1 y 2*. Londres: Sage.
- Weber, M. (1984). *Economy and Society*. Berkeley: University of California Press.
- Wolman, W. y Colamosca, A. (1997). *The Judas Economy: The Triumph of Capital and the Betrayal of Work*. Reading, MS: Addison-Wesley.
- Yasin, M., Small, M., y Wafa, M. (2003). Organizacional modifications to support JIT implementation in manufacturing and service operations. *The International Journal of Management Science*, 31, 213-226.
- Yin, R. (1994). *Case Study Research: Desing and Methods*. (2 edición) London: Sage.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1 8 0 3

Centro de Investigaciones y Consultorías —CIC— Facultad de Ciencia Económicas Universidad de Antioquia

El Centro de Investigaciones y Consultorías —CIC—, adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia, integra saberes en las áreas de Administración, Contaduría y Economía, con el objetivo de consolidar el trabajo interdisciplinario. Permite afianzar los vínculos con universidades, agencias gubernamentales y no gubernamentales, reforzar los grupos de investigación y contribuir con el análisis crítico de las diversas problemáticas de las ciencias económicas. Busca extender el conocimiento aplicado de las ciencias económicas ampliando los servicios de la investigación, consultoría y asesoría a entidades públicas, privadas, sin ánimo de lucro y organizaciones no gubernamentales —ONG'S—.

Los servicios de investigación, asesoría y consultoría que presta el CIC a través de los diversos grupos y áreas académicas, se vinculan con los siguientes temas:

Comportamiento humano organizacional - Estudios empresariales y desarrollo económico - Gestión organizacional - Costos y contabilidad de gestión - Educación contable - Manejo de la contabilidad pública para la gestión de los recursos estatales - Análisis de los procesos tributarios - Gestión financiera - Nuevos desarrollos de la teoría contable - Caracterización internacional de la contabilidad - Procesos de contabilidad, auditoría y control - Revisoría fiscal - Economía laboral - Estudios regionales - Econometría aplicada - Economía de la salud - Macroeconomía aplicada - Microeconomía aplicada.

Director: Ramón Javier Mesa Callejas

***<http://economicas.udea.edu.co>
cic@economicas.udea.edu.co***

Calle 67 53-108, Bloque 13, Oficina